

# El 34% de los institutos supera el límite de radón

En quince de cada cien los niveles del gas radiactivo medidos por la USC duplican el máximo recomendado por la UE

4.3/5 [4 Voto/s] |

0 comentarios

Comparte en



IOLANDA CASAL SANTIAGO



Los institutos de educación secundaria no son espacios libres del gas radón. La Universidad de Santiago de Compostela (USC) advierte en un estudio de que el 34% de estos centros supera las concentraciones máximas recomendadas por la Unión Europea para los edificios construidos antes de 1990, de 400 bequerelios por metro cúbico de este gas radiactivo natural, cuya inhalación excesiva se relaciona con una mayor probabilidad de desarrollar cáncer de pulmón.



Ignacio Durán (izq.), Dolores Cortina y Juan José Llerena en el laboratorio de Análise de Radiacións

En un 15% de los institutos analizados incluso se detectó algún punto con valores superiores a los 800 bequerelios por metro cúbico, lejos del máximo de 200 aconsejado por la UE para los edificios más recientes. Y más aún del límite de la Organización Mundial de la Salud, que lo ha rebajado a 100 debido a la correlación positiva entre las tasas de cáncer de pulmón y la concentración del radón, considerado el primer responsable de los tumores de este tipo no relacionados con el tabaco.

El estudio, que acaba de ser publicado en el *Journal of Environmental Radioactivity*, se basa en medidas realizadas en 58 institutos de secundaria. "Es una muestra representativa de estos centros y homogénea espacialmente, con datos de toda Galicia", explica Juan José Llerena, miembro del Laboratorio de Análise de Radiacións de la USC y coautor de la investigación junto a Dolores Cortina, Ignacio Durán y Raquel Sorribas.

Los investigadores recomiendan continuar el estudio con un análisis más detallado y amplio en el que se determinen también los puntos de entrada, además de extenderlo a los centros educativos de todos los niveles. A partir de ahí, las soluciones según el grado de concentración del radón son más o menos sencillas. "En función de estos datos se puede proponer una simple ventilación o una obra un poco más seria, como impermeabilizar o efectuar un drenaje del radón del subsuelo antes de que entre en el edificio. Cada caso es un mundo", dice Llerena.

El radón es un gas muy habitual en los suelos gallegos, asentados sobre un terreno granítico fracturado. [icasal@elcorreogallego.es](mailto:icasal@elcorreogallego.es)